



Preguntas para la reflexión y discusión¹

1. Considera diversos tipos de meditación sobre Dios con Dios, como Éxodo 15:1-8, Salmo 8, Salmo 135, Salmo 138, Salmos 145-150. También puedes revisar algunos himnos y poemas que tratan sobre la belleza de Dios y de la adoración al Señor. Después, escribe una oración usando tus propias palabras (por lo menos un párrafo) en que no hagas ninguna petición, sino solo alabes a Dios y te deleites en Él.
2. El estudio bíblico puede fácilmente volverse impersonal. Pasa un tiempo leyendo y orando por medio del Salmo 119, procurando el corazón del verdadero estudioso de la Palabra. ¿Por qué él ama la ley de Dios (Palabra)? ¿Por qué él desea eso? ¿Cómo puedes desarrollar la misma actitud en tu estudio bíblico?
3. Piensa sobre la primera tentación de Cristo en el desierto (transformar las piedras en pan, Mateo 4). El pecado que se le propuso fue que pusiera de lado sus deberes espirituales (el Espíritu lo había llevado al desierto para ayunar y orar) y dar preferencia a sus necesidades físicas. ¿De qué maneras has sido tentado a colocar lo carnal por encima de lo espiritual? ¿Qué hace esa tentación tan poderosa?
4. Medita sobre ti mismo con Dios en su Palabra. ¿Oras fervorosamente y meditas sobre Dios en Su Palabra? ¿Escudriñas las Escrituras para conocer a Cristo? ¿Has tenido caídas espirituales? ¿Tu mente, de una u otra forma, ha sido negligente con este deber?

¹ Traducido de *O mal que habita em mim* (K. Lundgaard, 2004).